

CANES, 21 DE MAYO. El Festival Internacional de Cine de Cannes llega a la mitad de su competencia con dos películas filmadas en formato digital. Otro factor las emparenta: la complacencia que se instala en el cineasta cuando anteriores esfuerzos le han ganado premios y/o elogios.

El caso del joven realizador estadounidense Richard Kelly es típico. Su ópera prima *Donnie Darko* (sólo conocida en video en nuestro país) se volvió objeto de culto después de su limitada distribución en 2001, bajo el clima paranoico del mentado 11 de septiembre. En efecto, con todo y sus defectos de primerizo, la película anunciaba a un director que sabía crear un tono apocalíptico de manera original y cotidiana. Sin duda, el éxito retroactivo de *Donnie Darko* ha envalentonado a Kelly, quien procedió a crear algo desmesuradamente ambicioso en *Southland tales* (*Relatos del sur*), un total disparate que podría definirse como una sátira futurista con números musicales.

Después de una guerra nuclear y el invento de un nuevo combustible derivado del agua, llamado karma fluido, la sociedad californiana de 2008 está dividida en diversas facciones en pugna, lo cual da pie a cientos de ocurrencias, todas dignas de un preparatorio pretencioso que ha consumido demasiadas sustancias ilegales. Lo difícil es decidir cuál elemento resulta más insufrible: un puñón cuyos intentos satíricos parecen salidos de un sketch televisivo (ahí están, para probarlo, varios tránsfugas del programa *Saturday Night Live*); la penosa actuación de intérpretes tan ineptos como The Rock, Sarah Michelle Gellar o Sean William Scott, o el feísimo diseño de producción, a medio camino entre *Mad Max* y *Star Trek*, pasando por *Rosendo drive*.

Southland tales provocó un éxodo

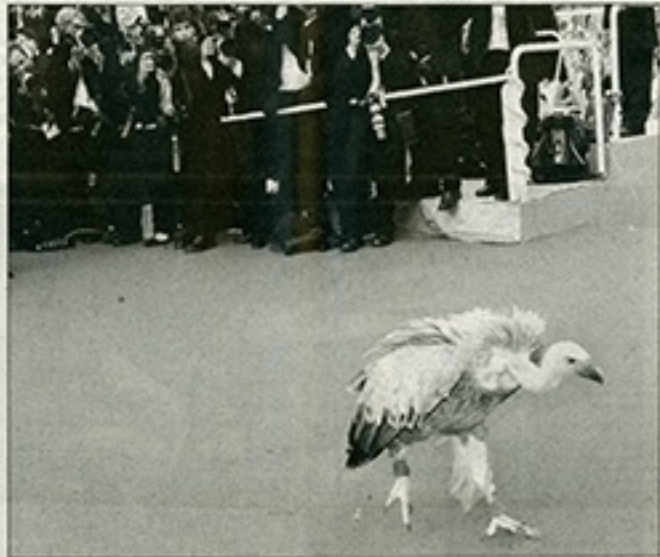
El día de las expectativas no cumplidas

LEONARDO GARCÍA TSAO

masivo en el Gran Teatro Lumière y es ya el gran fracaso de este festival. Esto no ayudará a la carrera de Kelly, quien, de golpe, podría pasar a la lista del desempleo. Nomás que les pregunte a los actores

Johnny Depp y Vincent Gallo cuántas veces han vuelto a dirigir después de haber sido el hazmerreir de Cannes en años pasados.

La decepción causada por el cineasta



Un bulto desfiló por la alfombra roja del Palacio de Festivales en Cannes rumbo al estreno de la cinta *Over the hedge*, que se proyectó fuera de competencia. ■ Ap

turco Nuri Bilge Zeylan y su reciente *Bilmiler* (*Ciomas*) es mucho menos grave. Es sólo la marcada superioridad de sus anteriores *Nubes de mayo* y *Lejana* (ganadora aquí de dos premios importantes hace tres años) la responsable de cierta decepción. En su cuarto largometraje, el propio director desempeña el papel protagonista de un hombre que decide separarse de su esposa (Ebru Zeylan) en plenas vacaciones, con los consecuentes sentimientos de soledad y frustración existencial. El título no sólo refiere a los cambios de clima externo (la película abre en una playa soleada y concluye con un paisaje nevado), sino también a las variables emociones de unos personajes atados a su relación.

Zeylan sigue demostrando su habilidad para describir en un solo plano una colisión de sentimientos encontrados. La secuencia más ilustrativa de ese talento ocurre cuando el protagonista somete a la novia de un amigo a una seducción forzada, con una violencia que resulta patética y a la vez chistosa. La inspiración de *Bilmiler* es sin duda autobiográfica —la esposa y madre del director cumplen esos mismos papeles—, pero no le ha bastado en esta ocasión para desarrollar algo más complejo que el sincero reconocimiento de las pulsetas mentales de un machín egocéntrico.

Mientras se espera el estreno de las películas de Alejandro González Iñárritu y Guillermo del Toro, sus nombres aparecen con frecuencia en las publicaciones diarias dedicadas al festival, haciendo mención de sus siguientes proyectos. Lo que no se ha conseguido es que alguien escriba correctamente el nombre completo de *El Negro*, como se conoce comúnmente a González Iñárritu, apellidado al parecer imposible para los extranjeros.

lgsao@hotmail.com

■ JANE WHALEY

En la ardiente plancha del Zócalo —obvia decir que en un caloroso ambiente— el Festival Ollin Kan llegó a su fin tras casi tres semanas de presentar cultura de otras latitudes, caracterizadas por no ser nada gelidas.

Grupos de Mali, Senegal, India, Brasil, Nigeria, España y México pusieron el punto final a la intensa musicalidad en la delegación de Tlalpan —sede principal—, pero que también estuvo en otros rumbos sureños.

Ocho agrupaciones pusieron a bailar a una buena concurrencia que asistió, se fue a dar la vuelta por el Centro Histórico y regresó para solazarse de nuevo con los ritmos cadenciosos y novedosos, como los del Colectivo Nortec.

"Esto es algo que deseaba conocer, tocar aquí en el Zócalo", señaló José Manuel Budillo, cantor y músico gallego que emocionado abundó que su música es *cante de terra*, expresión que tomó del dramaturgo Castelao, paisano suyo, quien, exiliado en Argentina a principios de la década de los años 40 del siglo pasado, observó que aunque su trabajo padecía traducción a todas las lenguas jamás dejaría de ser una obra de arte gallega, en la que llevaría el jugo de la tierra, y así ha titulado su tercer disco, grabado con los músicos que esta vez lo acompañaron.

Expresión similar de asombro dejó escapar Minaz, del grupo indio Kissmet, cuya actuación no fue muy del agrado de Sabrina, vivaz jovencita que prácticamente no perdió fecha del festival, pero que, por otro lado, cosechó buenos reconocimientos a juzgar por la fuerza del aplauso que saludó su actuación. La agrupación, mezcla de nacionalidades, pues sus inte-

■ El Zócalo fue sede de reunión multicultural

Colectivo Nortec cerró con cadencioso ritmo el Ollin Kan

grantes son de India, Argentina, África e Inglaterra, hace una fusión del bharangan con el rock, y los hermanos, Buzz, Ron y Max, de Nueva Delhi, le ponen el *feeling* con los tamborcillos indios.

Con melodías sabidamente comerciales, pero interpretadas con muy particular estilo, como *La chica de Ipanema*, de Bossa Cuca Nova, de Brasil, desde luego, le metió cadencia a la reunión.

BONO EDITOR



El líder de la banda U2, Bono, muestra a la ministra nigeriana de finanzas Ngozi Okonjo-Iweala su retrato publicado en el diario *The Independent* —editado ese día por el cantante—, ayer en Abuja, Nigeria. El músico ha lamentado que los problemas de África no reciben mucha atención en los medios. Realiza gira por el continente y ya ha visitado Ruanda, Sudáfrica, Lesoto y Tanzania. ■ Ap

Stone hará cinta sobre el golpe de Estado en Venezuela

■ AP

CAROL, 21 DE MAYO. El director de cine estadounidense Oliver Stone y el productor inglés John Daily anunciarán en el Festival de Cine de Cannes la realización de una película sobre el golpe de abril de 2002 en Venezuela, que mantuvo al presidente Hugo Chávez fuera del poder 47 horas, informó este domingo el mismo.

Stone y Daily "llamaron para pedir autorización esta mañana (...), nos han pedido autorización para anunciarlo hoy en Cannes y les hemos dicho que sí, que estamos interesados en que se haga esa película", dijo Chávez en su programa radiotelevisado *Aló Presidente*.

Chávez contó que Daily viajó a Venezuela hace varios meses y se entrevistó con él; "pude atenderlo en la Casona (residencia presidencial); hablamos media hora".

Dijo que ambos anunciarán en Cannes la realización de una segunda película sobre los desaparecidos de América del Sur y que estrenarán en septiembre una sobre los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, en la que "denuncian el apoyo de sectores gubernamentales".

Los dos se encuentran en Francia en el Festival de Cannes en el contexto del 20 aniversario de la película *Pelotón*, que denunció la guerra de Vietnam, señaló Hugo Chávez.